

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN EN EL TEMPLO PINTADO DE PACHACAMAC

Rocío Villar¹; Sarita Fuentes²; Denise Pozzi-Escot³
¹rvillar@cultura.gob.pe; ²sfuentes@cultura.gob.pe; ³dpozzi@cultura.gob.pe

El santuario de Pachacamac y el Templo Pintado

La ciudad sagrada de Pachacamac fue el destino de miles de peregrinos de todo el Tahuantinsuyo, quienes en busca de sanación y predicciones llegaron a sus dominios acompañados de ofrendas y dispuestos a someterse a las reglas del santuario. En su área nuclear religiosa, el Templo de Pachacamac o el Templo Pintado, albergó al oráculo capaz de predecir el futuro y controlar los movimientos de la tierra.



Santuario arqueológico de Pachacamac.
Vista aérea del área sagrada: Templo Pintado, Templo del Sol, Cementerio Uhle.

El culto a Pachacamac a lo largo del tiempo

Un reciente fechado absoluto sobre la madera del ídolo de Pachacamac (cal. 760–876 d.C.) (Sepúlveda *et al.* 2020)⁴ y evidencias arqueológicas descubiertas a lo largo del tiempo, sugieren que el culto a Pachacamac se inicia durante el Horizonte Medio (600-1100 d.C.), se mantuvo por la sociedad Ychma durante el Intermedio Tardío (1100-1470 d.C.) y fue respetado durante el Horizonte Tardío (1470-1533 d.C.) por los incas. En 1533, durante el proceso de conquista, enterados del prestigio de Pachacamac, Francisco Pizarro envía desde Cajamarca a su hermano Hernando a la "mezquita del ídolo", quien llega el 30 de enero para imponer un nuevo régimen.



Frontis noroeste del Templo Pintado y forado que dejó el saqueo colonial. En 1938, A. Giesecke recuperó el ídolo de Pachacamac durante el trabajo de desescombramiento de las graderías con pintura mural policroma.
4. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0226244>

El edificio: Las descripciones de los cronistas han permitido relacionar el Templo Pintado con el lugar dónde fueron encontrados un ídolo de madera con representación antropomorfa dual y una puerta de cañas y textiles de algodón adornada con valvas de spondylus. Los primeros relatos sobre Pachacamac, describen el violento saqueo realizado por los españoles, que causó la destrucción de arquitectura decorada con murales policromos y una inmensa acumulación de escombros en la fachada del edificio, cubriendo estructuras y alterando su apariencia prehispánica.



Reconstrucción (en Tello 2012) del Templo de Pachacamac, según datos proporcionados por Cieza [1548]
Nótese diseños como parte de la decoración de sus muros.



Detalle de representación de ave y pez en una de las graderías del frontis noroeste del Templo Pintado
Archivo de Paul Hanna (Fuente: Pozzi-Escot et al 2013:27)



Hallazgos del Templo de Pachacamac. Puerta (1938), adornos de spondylus y nácar (2017-2019) del Archivo Guillén y Archivo MSPAC

Programa de investigación y conservación 2015-2019: Estrategia y resultados

El año 2017 iniciamos excavaciones en el Templo Pintado, el área emplazada en el frontis noroeste abarcó desde el pie de las graderías con pintura mural policroma hasta el Cementerio Uhle. Establecimos dos áreas de intervención, una asociada a la arquitectura monumental, y otra, asociada a los contextos funerarios removidos del cementerio.

La acumulación de escombros que cubría el frontis noroeste presentó piedras canteadas, adobes con pintura mural y restos de diversos bienes suntuarios. Este contexto y los restos de bienes de tipo ofrenda —conchas de nácar y de spondylus talladas, semillas, plumas de especies amazónicas y algas marinas—, son evidencia del evento destructivo hispano que devastó contextos y espacios sagrados para exterminar el culto original. Sepultados bajo esta gruesa capa de escombros, un recinto (Recinto 1) y una plataforma (Plataforma 1), muestran parte de la compleja estrategia inca para la conquista de la costa central. La construcción del Recinto 1, en la fachada principal del Templo de Pachacamac, sugiere para el periodo Horizonte Tardío, la intención de controlar, entre otras actividades, el culto al dios Pachacamac.



Recinto 1, construido sobre Plataforma 1. Materiales y el estilo constructivo se relaciona a estructuras típicas del Horizonte Tardío en la costa Central y en el Valle de Lurín

La excavación en el cementerio se realizó mediante la identificación y registro de diez conglomerados óseos humanos, que han quedado como el resultado de las acciones de huaqueo de fardos funerarios Ychma Temprano y Medio desde la llegada de los españoles hasta el periodo Republicano. Los análisis preliminares han permitido determinar en un área de 75 m², un total de 96 individuos: 55 adultos y 41 subadultos. El uso de este sector del cementerio corresponde a fines del Horizonte Medio e inicios del Intermedio Tardío.



Conglomerado óseo N° 6. restos óseos humanos en asociación a materiales culturales: falsa cabeza tallada en madera y cerámica escultórica de estilo Ychma Temprano.

Perspectivas:

Los resultados obtenidos permitirán afinar líneas de investigación para una mejor comprensión del proceso constructivo/ocupacional del Templo Pintado y de las actividades vinculadas al culto a Pachacamac. Resaltamos la importancia de establecer asociación física estratigráfica entre el área excavada y las graderías del Templo Pintado, lograr la caracterización de los diferentes espacios arquitectónicos y ocupacionales que se vienen encontrando y verificar la extensión del cementerio debajo de las estructuras del Templo Pintado, en probable asociación con fases constructivas más tempranas. El análisis exhaustivo de materiales, macroscópico, arqueométrico y con énfasis en bioarqueología, permitirá conocer sobre las actividades que fueron practicadas en este espacio y caracterizar a las poblaciones enterradas en el cementerio, tomando en cuenta criterios de salud y enfermedad, así como comparaciones con otros contextos funerarios reportados en la zona. Finalmente, consideramos esencial brindar solidez a la secuencia cronológica relativa establecida, en base a criterios de superposición y asociación, con fechados absolutos.